>accesogroup 07/02/04 LA VANGUARDIA
BARCELONA

Prensa: Diaria
Tirada: 239.011 Ejemplares
Difusión: 202.794 Ejemplares
Documento: 1/1
Impresión: Blanco y Negro
Sección: Cultura y Espectáculos
Cód 2096156
Página: 36

CONFESIONES DE UN ACTOR

Vittorio Gassman al desnudo

La editorial Acantilado recupera la autobiografía "Un gran futuro a mis espaldas"

ARCHIVO

El actor con su mujer, Diletta, a la que dedica un capítulo, y su hijo Alessandro, durante una actuación en Barcelona

Autorretrato

EL AMOR. "...ya existía la señal de inadecuación innata para mantener cualquier tipo de constancia en la relación sentimental"

EL APLAUSO. "Lo más instintivo es compararlo con un aspecto de la vida sexual, con el orgasmo. Mejor dicho, con un orgasmo múltiple, una cama redonda entre el actor y el público"

LOS NEGOCIOS. "Hasta el día de hoy me he caracterizado por la falta total de olfato comercial"

LA INTERPRETACIÓN. "¡No se recita para ganarse el pan! Se recita para mentir, para desmentirse, para ser lo que no se es y porque se está harto de ser quien se es... se recita porque somos mentirosos desde la cuna"

AVA GARDNER. "Me dijeron que quería verme. Bailé distraídamente con ella y, cuando acabé, regresé por mi corista austriaca. La polla no sabe de jerarquías"

LO QUE ME MOLESTA. "Las regatas de vela, las mujeres con panties, los 'soap operas' americanos, el tenis cortado, los bolígrafos que se secan, los acomodadores antipáticos de los teatros parisienses..."

SANTIAGO FONDEVILA
Barcelona

Mujeriego, gran bebedor y fumador, culto, tremendamente vital y enamorado del teatro. Un resumen, a buen seguro reduccionista, que surge de la autobiografía que Vittorio Gassman (1922-2000) escribió en 1981. Del original italiano, la editorial Planeta lanzó una traducción en 1983 que hoy por hoy ya no puede encontrarse, según deducimos de su descatalogación en el ISBN, donde se recogen todos los libros publicados en nuestro país desde el año 1972. Acantilado, que hace dos años editó una larga entrevista a "il Mattatore" ("Sobre el teatro"), encargó una nueva traducción que llega ahora a las librerías. Desde luego no se trata de una autobiografía al uso. La vida como cúmulo, resumen o concatenación de hechos o anécdotas es cosa de aburridos y si algo tuvo el actor y director fue una enorme capacidad para la risa y para la seducción. "Un gran futuro a mis espaldas" es ciertamente un recorrido vital en primera persona por las experiencias emocionales de Gassman, que se resumen en cuatro: el teatro, los amigos, las mujeres y los hijos. Los diez "capítulos" del libro comienzan en "La larga infancia" mirando la vida como los signos de puntuación de un escrito y nos llevan a "La larga vejez", donde aquéllos desaparecen. Y entremedio, puro juego. Poemas, una autoentrevista, diálogos teatrales y mucho amor. Amores desmesurados.

Gassman seduce con su texto como seducía a las mujeres con miradas o algunas palabras. La forma nos recuerda sus monólogos teatrales y no cuesta verle en el escenario del Teatre Grec de Montjuïc. "Pues sí, nací en Génova y allí pasé los primeros cinco años de mi vida. Os ahorro los detalles domésticos..." Vittorio Gassman rehúye los paisajes y las geografías para sumergirse en el mundo de los sentimientos. El Gassman desenvuelto, independiente, dicharachero y embaucador saca a la luz las potentes relaciones con su madre, que fue quien le empujó a las artes escénicas, tal vez porque ella no pudo hacerlo; con su hermana Mary, "una presencia importante en mi vida"; la criada y amiga Carmen, fiel escudera que le acompañó siempre en todas sus giras; sus hijos Paola, Alessandro, Vittoria y Jacopo, a quienes dedica una descripción en el penúltimo capítulo con la retirada al Aventino y la caída en un pozo que, si no lo era, parece una depresión. Los "personajes" aparecen y desaparecen y conviven con los de dramas y tragedias que el actor interpretó.

La infancia acaba con un "joven baloncestista, algo tarambana, que apenas unos años antes había aprendido a atarse los zapatos sin la ayuda de mamá". Gassman, mujeriego pero caballero, nombra sólo a quien su presencia en el texto no puede ocasionar problemas. Al resto, a tantos y tantos ligues, los deja en inicial. Los sabiondos tal vez puedan adivinar, aunque no es éste el propósito. Sincero y aceptando su condición, Gassman cuando escribe ese testimonio ya sabe que pedir perdón es añadir un error más a los cometidos. Hasta cuando replica a la actriz norteamericana Shelley Winters, que fue su esposa y con quien concibió a Vittoria, sobre los desajustes de sus memorias, prima una elegancia que demuestra que la verdad puede servirse en bandeja de plata. Con ironía, pero de plata. Y en todo el recorrido, el teatro como gran amante. Del cine habla sin la misma pasión.●

LA OBRA

Es un lúcido recorrido por sus grandes pasiones: el teatro, los amigos, las mujeres y los hijos

DUREZA Y SIMPATÍA

Escrita en 1981, 19 años antes de su muerte, el actor habla de sí mismo con dureza y simpatía